

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión en la cual tuve una segunda oportunidad en la vida...
Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ
Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe
de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela
nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.
**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL
Oremos juntos:
Señor,
Ayúdanos a dar nuestra vida por ti y por nuestros
hermanos y hermanas, para que podamos tomarla
otra vez cuando vengas en gloria.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.
R. Amén.

Llevar tu Cruz

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo haber estado sentado en una celda del hoyo cuando me di cuenta de cosas muy difíciles. Yo tenía 34 años y todavía estaba haciendo las cosas que hacía cuando tenía 16 años. Yo estaba viviendo una vida en la cual ya no creía, ¿y para qué?

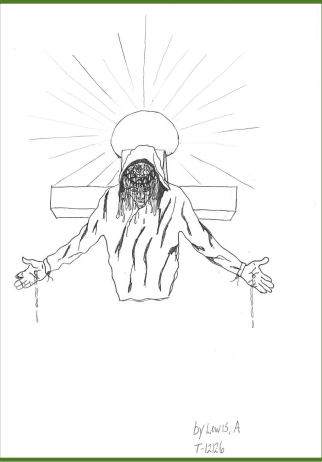
La respuesta a todo era que yo no me podía ver a mi mismo como nada más que un presidiario, nada más que un pandillero y miedo. El hecho de que me estaba admitiendo a mi mismo que tenía miedo, fue un paso muy grande para mi. Yo siempre me había mentido a mi mismo diciéndome que no tenía miedo, que no le tenía miedo a nadie, que no me importaba lo que la gente pensara de mí, que yo me valía por mi mismo. La verdad del asunto era que a mi me asustaba mucho el ser lastimado o tener que lastimar a alguien más. Tenía miedo a lo que podía suceder si dejaba mi estilo de vida en el pasado, y lastimosamente, lo que los demás pensarán de mi.

Le di mucha importancia a lo que los demás pensaban de mí. Deje que los demás determinaran mi valor como persona, un valor que estaba basado en identidad, en la identidad de pandillero. Me di cuenta de que no sabía quién yo era como persona. Sin embargo, me di cuenta que no era un pandillero.

La mentira que se me fue predicada desde el momento en que pise la prisión, “¡Tú estás condenado, nunca regresarás a casa!” era solo eso, una mentira. Comencé a verme a mí mismo como un hombre libre. La única pregunta era, ¿Continuaría dejando que mis miedos controlaran mi comportamiento y pensamiento? La respuesta a esa pregunta era: ¡No! Entonces hace seis años abandone mi pandilla y le entregue mi vida a Dios. Tuve que abandonar mucho del comportamiento aprendido con los años, algo que no fue fácil, pero por fin pude llegar a un punto en mi vida del cual me siento muy orgulloso.

-Joaquín, quien está en una Prisión Estatal de California.

13° Domingo
del Tiempo Ordinario
Ciclo A | 28 de junio, 2026



Dibujo de Alvin Lewis

RITO PENITENCIAL
Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.

ORACIÓN INICIAL
Oremos juntos:
Dios,
Cuando nuestros caminos traigan solo muerte y destrucción, se nos muestra un camino que nos guía a la bondad y la vida. Ayúdanos a morir al pecado para que vivamos en tu nueva vida.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.
R. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 2 Reyes 4, 8-11. 14-16a

Un día pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: “Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos”. Así se hizo y cuando Eliseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: “¿Qué podemos hacer por esta mujer?” El criado le dijo: “Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano”. Entonces dijo Eliseo: “Llámalas”. El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: “El año que viene, por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos”.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 88, 2-3. 16-17. 18-19

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre, y mi lealtad, más firme que los cielos”.

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia.

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el santo de Israel es nuestro rey.

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Segunda Lectura: Romanos 6, 3-4. 8-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva. Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Mateo 10, 37-42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará. Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo. Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa”.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: CONVIRTIÉNDOSE EN UN GUERRERO DE LA LUZ

(desde los ojos de un capellán)

yo estaba en camino a ver a un joven en una de las unidades un lunes por la tarde

llegando a la unidad luís estaba parado afuera de su cuarto él me dijo sabes estoy muy orgulloso de eric él muy fácilmente se hubiera unido al rebelión pero en vez de eso actuó como un árbitro quedándose parado

observando la sala de receso pensando en que tan importante es el darle a los jóvenes estas imágenes el darles más oportunidades para que la transformación en verdad pueda suceder no solo una casa carcelaria pero una conversión imágenes que cambian la vida que tienen un efecto duradero

en las opciones y acciones tal vez esta simple relación de opciones de eric de no reaccionar de la misma manera que lo hubiera hecho antes siendo un pandillero de peso pesado no es algo impactante comparado a los problemas del mundo pero fue algo diferente porque en los meses pasados de ser un guerrero de la luz esta acción fue un acto oficial de decir públicamente que has tomado la decisión de dejar las pandillas algo que pudo haber sido muy negativo para él

pero esta sola acción de eric como árbitro en vez de participante me dijo a mí que tal vez algo verdadero está sucediendo en la unidad con dios

con algunos jóvenes escogiendo honrar a sus padres que tal vez poco a poco estos jóvenes pueden ver que pueden ser alguien diferente algo más de lo que han sido en las calles

hay familias que se regresan a casa felices después de visitar y experimentar un cambio en sus hijos después de firmar el libro de la vida algo que los jóvenes en las unidades nunca ven

algunos de los padres que alguna vez tuvieron lágrimas en sus ojos mientras pasaban por las puertas ahora están sonriendo

si solo otros jóvenes pudieran ver la diferencia tal vez sus corazones y sus mentes pudieran cambiar

más tarde ese día luís comento

que eric tenia poder dentro de su ser que se vio durante la rebelión

ésto es lo que es tener tu lámpara encendida no la escondes pero la pones en un lugar donde pueda brillar y difundir tu brillo a los alrededores observando como este chico el cuál un día fue un necio testarudo él que algún día fue un pandillero se ha convertido gracias a su luz y sanación un cambio en la cultura de una unidad entera en una correccional juvenil

esto es brillo real de una luz fluorescente

una lámpara encendida en un mundo pequeño pero una imagen poderosa en un mundo inmenso

